

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1127
26 de febrero de 2009

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1127ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 26 de febrero de 2009, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Chitsaka CHIPAZIWA (Zimbabwe)

El PRESIDENTE [habla en inglés]. Declaro abierta la 1127ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. En primer lugar, doy la bienvenida a una nueva colega, la representante del Gobierno de Rumania ante la Conferencia de Desarme, Embajadora Ciobanu. Aprovecho la oportunidad para asegurarle que podrá contar con nuestra cooperación y apoyo plenos en el cumplimiento de su misión.

Tengo una sola persona inscrita en la lista de oradores y es la Embajadora Maria Ciobanu.

Sra. CIOBANU (Rumania) [habla en inglés]. Señor Presidente, permítame expresarle ante todo mi más sincera felicitación por haber asumido el importante cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme y desearle los mayores éxitos en el desempeño de estas funciones. Recién llegada a Ginebra y necesitada de aliento, aprecio mucho sus amables palabras. Desearía expresar también el profundo reconocimiento de mi delegación a su predecesor, el Embajador Le Hoai Trung, por sus intensos esfuerzos para que la Conferencia avanzara hacia la labor sustantiva.

Aunque en esta ocasión no tengo el propósito de entrar en el análisis del estancamiento actual de la Conferencia de Desarme, desearía expresar algunas consideraciones sobre la necesidad y la oportunidad de cambiar esta situación. Es un hecho bien conocido que la Conferencia de Desarme es un barómetro preciso y muy sensible a los cambios en materia de seguridad internacional y al clima político entre los actores fundamentales de la escena mundial. Durante los últimos 11 años, la Conferencia no ha estado a la altura de su cometido principal, y, de mantenerse el actual estado de cosas, se reducirá aún más la credibilidad de este órgano especial de negociación multilateral.

En 2008 los Estados Miembros estuvieron más cerca que nunca, después de muchos años, de llegar a un consenso en este foro, pero lamentablemente no aprovecharon la oportunidad que les ofrecía la nueva atmósfera de intereses de alto nivel que compartían muchos países en el segundo trimestre del año pasado. Aunque todos conocemos los diversos intentos realizados por los sucesivos Presidentes de la Conferencia de Desarme, aún no somos capaces de comenzar un trabajo real ni negociaciones genuinas. Numerosas delegaciones han solicitado que se dé cabida a la creatividad en nuestra labor. Mi delegación comparte la opinión de que ese llamamiento no se dirige solamente a los Presidentes de la Conferencia, sino a todos sus Miembros. En los últimos años los Presidentes de la Conferencia han hecho el máximo esfuerzo, y ya es hora de que los Miembros los imiten.

Acaba de comenzar el período de sesiones de este año y todavía estamos a la expectativa, esperando un momento decisivo. Ojalá que ese momento llegue pronto y que realmente dé un nuevo impulso al desarme multilateral. Mi delegación considera que los seis Presidentes actuales han tenido en cuenta de manera creativa la experiencia del pasado año, al proponer el proyecto de marco organizativo y pedir a los siete coordinadores que organizaran debates oficiosos, que todavía se están celebrando, sobre cada tema de la agenda de la Conferencia de Desarme. Huelga decir que la delegación rumana apoya firmemente esos planes y actuará en consecuencia.

(Sra. Ciobanu, Rumania)

Al igual que muchos otros Miembros de la Conferencia de Desarme, Rumania enfoca el actual período de sesiones anual con grandes expectativas de que se produzcan acontecimientos que contribuyan a sacar a la Conferencia de un estancamiento que ya ha durado demasiado. Desearía recordar que mi delegación ha trabajado durante varios años con el sincero deseo de contribuir a reactivar la labor sustantiva de esta Conferencia; de ahí el apoyo de mi país a los documentos L.1 y CD/1840.

Para terminar, desearía reiterar mi disposición a cooperar estrechamente con usted y con mis colegas. Es un privilegio para mí ser parte de la élite diplomática de Ginebra y participar activamente en las deliberaciones de la Conferencia de Desarme.

EI PRESIDENTE: Agradezco a la distinguida representante de Rumania, Embajadora Ciobanu, su declaración y las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

No tengo más oradores en mi lista. ¿Alguna delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Respecto de los trabajos de la Conferencia para el resto de la semana, quisiera recordarles que esta tarde celebraremos el debate sobre el tema 4 de la agenda. En la mañana del viernes 27 de febrero tendrá lugar el debate oficioso sobre el tema 6 de la agenda, y en la tarde del mismo día, el debate oficioso sobre el tema 3 de la agenda.

Quisiera también explicar brevemente nuestros trabajos para la semana próxima, en particular para el martes 3 de marzo. Tendremos el placer de dar la bienvenida a diversos representantes de alto nivel. Por la mañana, se propone que comencemos los trabajos a las 9.40 horas y escuchemos a los dignatarios de Chile, el Irán e Italia. Seguirá a esta sesión plenaria oficial la segunda ronda de debates oficiosos sobre el tema 6 de la agenda. En la tarde del 3 de marzo, a partir de las 15.20 horas, escucharemos al dignatario del Japón, quien se dirigirá a la Conferencia. El debate oficioso sobre el tema 7 de la agenda, programado para esa fecha, quedará aplazado para la mañana del jueves 5 de marzo, después de la sesión plenaria de ese día.

Teniendo presente que los dignatarios tienen un programa muy apretado en la mañana del 3 de marzo, quiero pedir a las delegaciones que tengan la amabilidad de esforzarse para llegar a tiempo, a fin de que podamos escuchar a los dignatarios. También quisiera pedir a la Secretaría que distribuya a todas las delegaciones la información relativa a las actividades de la semana próxima.

Antes de levantar la sesión de esta mañana, desearía aprovechar esta oportunidad para que nos despedamos del Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme, Sr. Tim Caughley, quien, como se nos ha informado, ha llegado a la edad para la jubilación forzosa en las Naciones Unidas. Personalmente no he participado en los asuntos de desarme tanto como hubiese debido, pero he tenido la suerte, el placer y el honor de haber aprendido mucho sobre esta materia con el Sr. Caughley. Lo conocí hace tres años, antes de que nos abandonara como Embajador ante las Naciones Unidas para cumplir funciones en la Conferencia de Desarme.

(El Presidente)

Cuando volví a verlo en la Conferencia de Desarme, pensé que tal vez disfrutaríamos de su compañía por un tiempo más prolongado, pero no había visto su certificado de nacimiento.

Queridos colegas, creo que expreso la opinión de todos los Miembros de la Conferencia al encomiar su experiencia, profesionalismo y amistad, y su actitud de cooperación hacia todos nosotros como colegas. Sr. Caughley, mis mejores votos para usted y su esposa en el futuro, del que sabemos algo, y es que tal vez se queden en Ginebra, de modo que algunos miembros de ésta, su familia, podrán mantenerse en contacto con usted en el futuro. Al parecer nuestro auditorio no es dado a expresar la emoción y el afecto de manera física. (Aplausos). Creo que cederé la palabra a Tim. Sr. Caughley, tiene la palabra.

Sr. CAUGHLEY (Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme)
[habla en inglés]: Muchas gracias, señor Presidente, en particular por sus palabras a título personal y por las pronunciadas en nombre de todos los colegas. Además, quiero agradecerles profundamente a usted y a los colegas los aplausos que me han dedicado, rompiendo lo que, a mi juicio, constituye una antigua tradición de esta Sala. Estoy especialmente conmovido por los aplausos y por sus palabras; gracias por sus muestras de cortesía y consideración hacia mí y mis colegas; de hecho, gracias a los seis Presidentes de este año, y a los de los tres años precedentes, durante los cuales tuve el privilegio de desempeñar esta función.

Tengo que dar las gracias a muchas personas, pero como no estamos en la ceremonia de los premios Oscar, no leeré una larga lista. No obstante, debo expresar mi agradecimiento al Secretario de la Conferencia, Jerzy Zalesky, quien atesora todo el conocimiento y la sabiduría relativos a la Conferencia de Desarme y me ofreció un excelente apoyo durante mi labor; a mi equipo, Valère Mantels y Tom Kono y los demás que están sentados a mi izquierda, y naturalmente, a los intérpretes, traductores, redactores de actas, oficiales de prensa y oficiales de conferencias; es decir a todos los que hacen posible nuestro trabajo.

A manera de consejo, Jerzy Zaleski me habló sobre las observaciones de uno de mis predecesores, Abdelkader Bensmail, de Argelia, quien afirmó que la Secretaría debería verse, pero no oírse. Creo en esa máxima. El Sr. Besmail hizo algunas reflexiones muy acertadas en su despedida de la Conferencia de Desarme. No me resta otra cosa que simplemente recomendar a los colegas que lean el documento CD/PV.861, de septiembre de 2000, en el que figuran esas observaciones que, si bien es cierto que se formularon hace ya algún tiempo, para bien o para mal siguen teniendo vigencia nueve años más tarde.

Me marcho en un momento en que se están manifestando, no necesariamente y no tanto aún en el seno de la Conferencia, pero sí fuera de ésta, algunos movimientos reales, y creo que en este órgano se respiran aires primaverales, aunque todavía la primavera no haya comenzado a manifestarse en la naturaleza. Me embarga un sentimiento de frustración al tener que jubilarme en el momento en que se percibe una tendencia creciente tal vez a mencionar menos la frase "programa de trabajo" y más la palabra "trabajo", porque siento que ya existe el deseo real de establecer bases firmes para las negociaciones que inevitablemente tendrán lugar.

(Sr. Caughley, Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme)

Cuando me refiero al programa de trabajo no tengo la intención de restar importancia al marco de procedimientos indispensable para el funcionamiento de la Conferencia; lo menciono porque considero que hay que mantener los procedimientos en contexto, dadas la gran seriedad y de hecho la gravedad e importancia de las cuestiones incluidas en la agenda de este órgano.

Señor Presidente, como usted señaló, es cierto que me mantendré en Ginebra. Espero estar sentado en la galería cuando se apruebe un programa de trabajo y comiencen las negociaciones; entonces podré ayudar a los Miembros a celebrar el acontecimiento. Una vez más le agradezco profundamente sus amables comentarios.

EI PRESIDENTE: ¿Alguna delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser el caso. Sr. Caughley, muchas gracias por su declaración. Ahora doy la palabra al Embajador del Japón.

Sr. TARUI (Japón) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, quisiera dirigir unas palabras al Sr. Tim Caughley. Deseo expresarle mi profundo agradecimiento por su labor en Ginebra y por su gran contribución a la causa del desarme. Gracias a sus esfuerzos incansables hemos disfrutado de una muy buena cooperación con la Secretaría. Por muchas cosas tendría que manifestarle mi reconocimiento en este momento. Sin embargo, no hay tiempo suficiente para expresarle toda nuestra gratitud por su contribución al desarme y a la labor de la Conferencia, así como a una cooperación sin dificultades entre la comunidad diplomática de Ginebra.

De todos modos, me complace sumamente escuchar que se quedará en Ginebra después de la jubilación, pues así tendré la oportunidad de volver a verlo en muchas ocasiones. En todo caso, les deseo lo mejor a usted y a su familia. Muchas gracias, Tim Caughley.

EI PRESIDENTE: Le agradezco su declaración, señor Embajador. ¿Alguien más desea hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Aquí concluye nuestra labor de hoy. Como se ha indicado, la siguiente sesión plenaria oficial se celebrará el martes 3 de marzo a las 9.40 horas en esta Sala.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.
